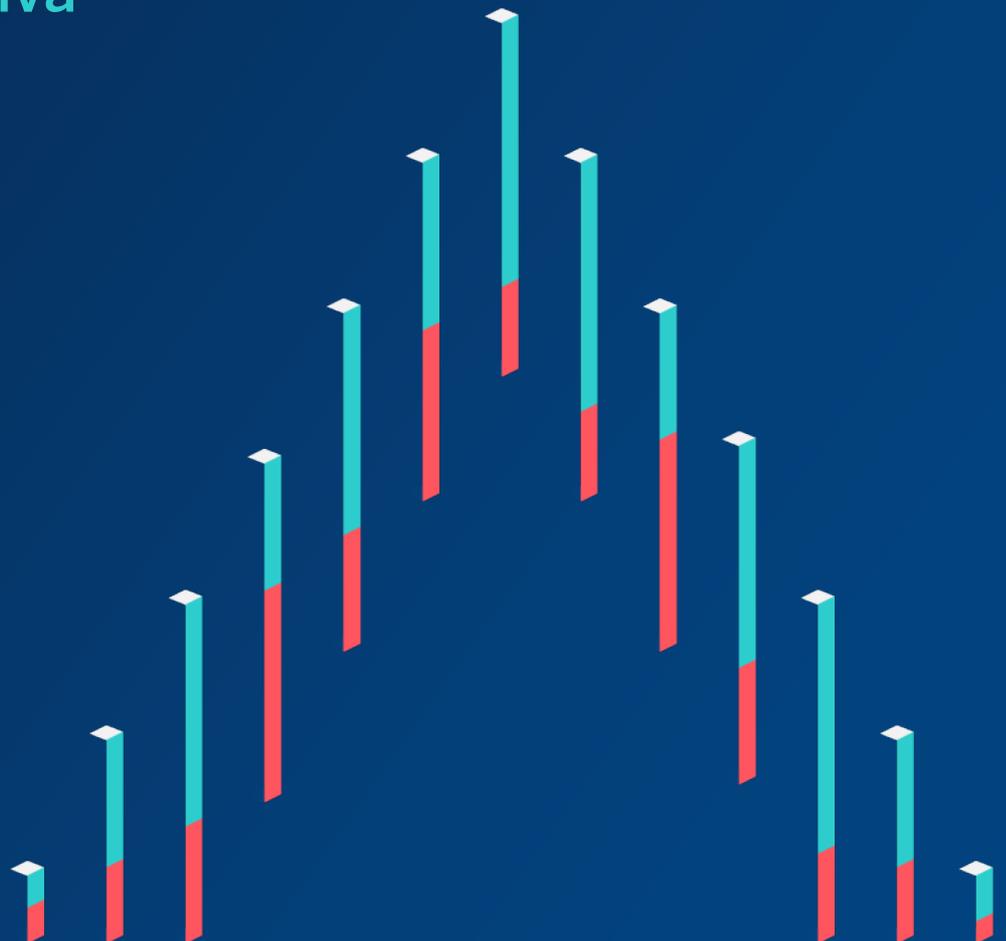


Los Mercados en **2024**

Nota Informativa

Noviembre 2023



Nota Informativa

Los Mercados en 2024

En 2024, el efecto retardado de la política monetaria y una menor contribución de la política fiscal deberían propiciar un entorno de bajo crecimiento, por debajo del potencial en la mayoría de las economías. No contemplamos una recesión severa en la medida que no se observan fuertes desequilibrios macroeconómicos.

EE.UU. verá ralentizado su crecimiento en 2024 hasta el 1,4%. El consumo se puede resentir ligeramente y crecer un 1,7%, mientras que la inversión podría recuperarse hasta el 2,5% desde el 0,8% actual. La tasa de paro puede alcanzar el 4,8% desde el 3,9% actual.

En la eurozona el PIB crecerá un 0,6% en 2024, con recuperación del consumo, en la medida que los nuevos acuerdos salariales y la disminución en la inflación permitan recuperar poder adquisitivo. Los fondos NGEU seguirán apoyando el crecimiento, pero la tasa de paro aumentaría ligeramente.

En China, tanto la política fiscal como la monetaria deberían impulsar el crecimiento. Sin embargo, nuestra previsión para 2024 se sitúa en el 4,5%, reflejando los efectos de la reubicación de la cadena de suministros internacional y la corrección del mercado inmobiliario.

En Latam, las perspectivas para 2024 apuntan a un crecimiento algo más bajo que en 2023 para el conjunto de la región, ligeramente inferior al 2%. La demanda interna seguirá actuando como principal motor de crecimiento en la región, apoyado por una mejora de las condiciones financieras ante el inicio del ciclo de bajadas de tipos, contextos laborales sólidos o políticas fiscales expansivas.

En cuanto a la inflación, y tanto en EE.UU. como en la Eurozona, esperamos que la general y la subyacente continúen su senda de bajada hasta niveles cercanos, pero ligeramente superiores, al 2% a finales de 2024. El precio de la energía continuaría contribuyendo negativamente, al mismo tiempo que la inflación de alimentos seguirá moderándose gradualmente. Tal vez el riesgo esté en cierta fortaleza estructural del mercado laboral.

Si la inflación se modera como esperamos, la Reserva Federal podría acometer el primer recorte de tipos en el primer semestre de 2024, llegando a la zona del 4% al 4,5% a finales de año. Ciertos factores estructurales, como un mercado laboral tenso, justificarían un ritmo de bajadas lento. El balance de la Fed se reducirá hasta el 23,5% sobre PIB.

Por su parte, el BCE también puede comenzar los recortes de tipos en el primer semestre de 2024, y realizar bajadas graduales llevando el tipo de interés de depósito a una cifra entre el 3% y el 3,5%. La reducción del balance del BCE lo situará en el 45,5% sobre PIB.

El punto crucial para los mercados en 2024 será la evidencia de que la inflación está controlada y que los bancos centrales pueden por tanto comenzar las bajadas de tipos de interés. Si esto es así, el contexto será el adecuado para que la renta fija tenga buen comportamiento. Los tipos de interés ya han subido de forma considerable, y los inversores se podrán por fin beneficiar de una rentabilidad positiva en forma de intereses y de su bajo riesgo o volatilidad, sobre todo comparada con otros activos.

Quizás el riesgo para la renta fija radique, además de en la inflación, en las crecientes emisiones de papel al mercado para financiar los elevados déficits públicos, porque pueden poner cierta presión al alza en los tipos de interés. Este tema es más relevante para EE.UU.

Dentro de la renta fija, consideramos que es atractiva tanto la de países desarrollados como la de países emergentes. Estos últimos ofrecen una alta rentabilidad y algunos bancos centrales de esta zona ya están inmersos en el ciclo de bajadas de tipos. También el crédito de alta calidad o Investment Grade resulta interesante en términos de rentabilidad/riesgo.

En el capítulo de bolsas, es importante observar que la valoración agregada se mantiene cerca de su media histórica. Pero existe una divergencia relevante: el S&P500 sí presenta una valoración exigente frente a su historia, mientras que numerosos índices europeos o emergentes están por debajo de la misma.

Los márgenes empresariales pueden seguir mostrando resistencia a la baja desde los altos niveles actuales, ayudados todavía por cierta inflación que apoya las cifras de ventas y unas empresas dotadas de altos niveles de flexibilidad provenientes de haber tenido que superar la pandemia. Como contrapunto, es verdad que la presión en costes es creciente, especialmente en el frente salarial.

En EE.UU. los beneficios empresariales pueden subir en 2024 un 7% aproximadamente, entre el 3% y el 5% en Europa y al menos un 2% en el caso de España, en este último caso con riesgo al alza.

Por tanto, y como resultado de una valoración con margen de mejora y unos beneficios empresariales al alza, las bolsas europeas pueden registrar subidas de hasta doble dígito en 2024. En el caso de la bolsa estadounidense, el potencial radica más en el crecimiento de beneficios que en la valoración y podría subir en 2024 algo menos que las bolsas europeas.

Como conclusión, nuestro escenario central para 2024 está caracterizado por un crecimiento económico inferior al potencial, pero evitando una recesión. La inflación seguirá disminuyendo hacia la zona del 2% y permitirá que los bancos centrales de los países desarrollados inicien bajadas de los tipos de interés. Por tanto, asistimos a un entorno idóneo para las inversiones en renta fija, una vez dejamos atrás el fuerte repunte de los tipos de interés iniciado en 2022. También las bolsas pueden tener un 2024 con rentabilidades positivas, apoyadas en modestos crecimientos de beneficios y en algunos casos unas valoraciones atractivas. Sin embargo, en términos de rentabilidad esperada ajustada por riesgo, preferimos la renta fija a la renta variable. Por último, y dada la incertidumbre actual en cuanto al ciclo económico y la situación geopolítica, es necesario considerar que el posicionamiento puede requerir dosis de flexibilidad a lo largo de 2024.

Equipo de Estrategia Global

BBVA Asset Management & Global Wealth

La información contenida en la presente publicación tiene una finalidad informativa, y no proporciona ningún tipo de recomendación, no pudiéndose considerarse en ningún caso como asesoramiento legal, fiscal, financiero, de inversión, técnico, ni oferta o garantía por parte de BBVA Asset Management (BBVA AM) o cualquier entidad perteneciente al Grupo BBVA, ni debe ser entendido como una recomendación para realizar operaciones, ni constituirá la base para una toma de decisión en una dirección determinada, declinando BBVA AM toda responsabilidad por el uso que de la misma.

BBVA AM no garantiza los pronósticos u opiniones expresados en este documento. Las rentabilidades pasadas no garantizan rentabilidades futuras.